

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id. por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV]

Villavicencio, Enero 26 de 1919—Número 275

[SERIE 1

HISTORIA DEL PERIODISMO COLOMBIANO EN EL LLANO ORIENTAL

Señor Director del «Eco de Oriente».

L. C.

Abrumado un tanto por la inmerecida distinción que me prodiga la grata carta suya del 10 de los corrientes, y estimulado, a la verdad, por el vivo interés que me despierta su objetivo; extraño no es que me preocupe también su cumplimiento, máxime cuando el ensayo va inspirado de una grande voluntad.

Antes de situarme en el efectivo campo de su insinuación, permítame le anuncie el sumo grado a donde Ud. ha sabido levantar mi gratitud, invocando la memoria del caso a quien el mío yo debo; y excúseme la inmodesta verdad con que le afirme que si el nombre con que mi padre asistió al concurso temporal del mundo, no ha sido siquiera inserto ó cancelado por el recuerdo en las memorables ocasiones del terruño, en ese mañana portal en que la historia local ó lugareña, también recoge ó aglomera el movimiento progresivo de los pueblos: su omisión no es otra que la natural compensación humana, apenas es el SINO fatal que la regla constituye cuando el privilegio no excluye, en ella misma no hace o no favorece la excepción; y en la cual nos congregamos muchos, con inclusión tal vez, ojalá no, del nombre de Ud. Dualidad de protesta filial mayormente justificada e ingenua esta, cuando, como en el presente caso, el revivo de la memoria nace, ó el rendimiento del tributo viene de allende el mar; porque ese brote espontáneo y bondadoso, sensibiliza tanto el hilo descendiente, robustece ó cristaliza mucho en él, la genealógica ó genitora sangre del extinto.

EL META

(Bogotá, Villavicencio)

Revisando ahora la nomenclatura

de su catálogo ó interrogatorio, tenemos que fué en el año de 1872 la primera época en que un autorizado grupo de iniciadores, entre quienes estuvo la persona a quien Ud. recuerda, concibió la feliz idea de formar en nuestra hermosa, rica y dilatada región oriental, un periódico que difundiera en ella la poderosa idea; que, como buen vocero, y en todo el ámbito colombiano, hiciera el intercambio de la luz vital; la revolución pacífica del cerebro, la meditación ó el pensamiento.

Esta unidad del periodismo se confeccionaba en Villavicencio, capital entonces de Provincia, y su impresión la recibía en Bogotá en los talleres tipográficos de los señores Paz y Briceño, como también en el denominado «La América». Llevó por nombre «El Meta», inductivo a caso de algo gráfico y regional, y su primer ensayo se hizo el 10 de Septiembre del memorado año.

Provista de competentes colaboradores, dirigían su mesa de redacción los señores Rafael Vanegas, poeta tentado de buena inspiración, y Agustín Rey. De aparición quincenal, su índole informativa y noticiosa, servía especialmente los intereses comerciales é industriales; los de instrucción pública, navegación y vías de comunicación en general; civilización de indígenas, é inmigración. También sus columnas eran órgano de los actos oficiales del Territorio, previo contrato celebrado así con el gobierno nacional; y temas de importancia como los de legislación especial, instrucción pública y evangelización, se propusieron en él.

De sus ejemplares, apenas hemos conocido los cinco primeros números correspondientes a esas ediciones; y aun cuando creemos ellas fueron las únicas que hubo, la mejor fuente del preciso dato debe hallarse en el archivo de los talleres que editaron el interesante simpá-

tico quincenario.

En ningún caso la desaparición de este primer vocero de Llano, de ese faro luminoso con acierto colocado en él, con el tiempo, primer puerto comercial de la República, fué más allá del primer lustro de la séptima década del pasado siglo; y su corta ó efímera existencia, más que demostración tangible de inconstancia alguna en los iniciadores ó empresarios, es prueba incontrastable de las supremas dificultades, contribuidas demasiado con la negligencia de las entidades llamadas a ser sus verdaderos propulsores; con la de quienes debieran estimular el esfuerzo, antes que consentir, permitásemela la expresión, en que el espíritu público, por la nostalgia propia de las decepciones, que también suele producirse cuando ellas contrarrestan la expansión ó el rápido vuelo de la idea, vuelva a reducirse en los más ó menos estrechos límites de la concepción individual, de la egoísta percepción, facultad ó pensamiento.

EL META

(Orocué)

Conmemorativo de nuestra fecha clásica de 1810, se inició en Orocué, también entonces capital de Provincia, el 20 de julio de 1905, uno manuscrito o linótipo de aparición quincenal, conocido con el mismo nombre del que en 1872, marcó entre nosotros las auroras ó los primeros intelectuales rayos del periodismo regional.

Su índole también informativa y noticiosa, velaba por los intereses de la comarca; anunciaba sus riquezas, ya textiles, resinosas, como de goma, flora y fauna; la fertilidad de su suelo; el porvenir de sus industrias como el de su maravillosa red hidrográfica; y abogaba por la necesidad de sus vías de comunicación, especialmente las fluvial y ferroviaria.